

## «ACREBILLADO», «APERCEBIDO» Y «DESLOCADO»

Óyese aquí con pena el melancólico sonido de la *e*:

- ...y *acrevillaron* a don Quixote. (Fol. 189 v., l. 4.)  
 ...*acrevillado* te has de ver. (Fol. 263 v., l. 13.)  
 Hombre *apercebido* medio combatido. (Fol. 59 v., l. 24.)  
 ...fi *deflocado* quedara. (Fol. 251, l. 2.)  
 ...ó *deflocado* fu amo. (Fol. 250 v., l. 35.)

## «SOLENE»

Renuncian á la pompa de la *m*:

- ...y confirmolo por vno de los mas *folenes* mētecatos de nuestros  
 figlos. (Fol. 25 v., l. 22.)  
 ...*folenizar* las bodas d el Camacho. (Fol. 73, l. 27.)  
 Las cartas fuerō *folenizadas*. (Fol. 201 v., l. 32.)  
 ...adonde de allí a pocos dias fe auian de hazer vnas *folenifsimas*.  
 (Fol. 15, l. 6.)  
 ...por fer lo q̄ son bafas y *colunas* de la Andāte Caualleria. (Fol. 146,  
 l. 14.)  
 ...y quiebre la *coluna* de las letras. (Fol. 25, l. 21.)  
 ...q̄ en los *ginafios* y escuelas fe enseñan. (Fol. 66 v., l. 28.)

## «VEE»

Amigos de regodearse, *vee* y sus congéneres, aun corriendo, como  
 corren, el riesgo de incurrir en monotonía, persisten en su doble  
 sonido:

- ...y quan ciego es aquel que no *vee* por tela de cedazo. (Fol. 4 v.,  
 por errata 5 v., l. 12.)  
 ...*vee* fe esta verdad clara. (Fol. 6 v., l. 28.)  
 ...facilmente fe *veen* sus faltas. (Fol. 13, l. 2.)  
 ...que no *vee*. (Fol. 34 v., l. 22.)  
 ...y la *vee* aora. (Fol. 37, l. 29.)  
 ...donde fe *veen* al viuo las acciones de la vida humana. (Fol. 40 v.,  
 l. 28.)

- ...y este tal Cauallero ya *vees* tu Sancho que defuaria. (Fol. 43, l. 16.)  
 ...Reyes y Principes *veen* la milagrofa ciencia. (Fol. 59, l. 7.)  
 ...tales coronas *veen* honrados. (Fol. 59, l. 12.)  
 ...Siglos ha ya que me *vees*. (Fol. 67 v., l. 28.)  
 ...y mas aora que *veemos* fe descuelga del valcon. (Fol. 100 v., por  
 errata 95 v., l. 24.)  
 ...quiza no vifto jamas no *veen* aquel Moro q̄ callandico. (Fol. 100,  
 por errata 95, l. 22.)  
 ...y dixo ya fe *vee*. (Fol. 103, l. 7.)  
*Vees* alli. (Fol. 112 v., l. 21.)

## «INUMERABLES»

Sólo un puesto queda en la minoría al sonoro *innumerables*:

- ...con las *innumerables* faetas de tus refranes. (Fol. 24, l. 20.)  
 ...los *innumerables* trabajos que son anexos al Andante Caualleria. (Fol. 22, l. 18.)  
 ...y son mias las *innumerables* ha-  
 zañas. (Fol. 48, l. 4.)  
 ...de los *innumerables* palos q̄ en el.  
 (Fol. 54, l. 20.)  
 ...lleno de *innumerables* y reiplan-  
 decientes estrellas. (Fol. 73, l. 11.)  
 ...*innumerables* son aquellos que  
 de baxa estirpe nacidos han fubi-  
 do a la. (Fol. 159 v., l. 34.)

## «TRASFORMACION»

*Trasformacion*, humildísima de suyo, tiene la dicha de que sigan  
 su ejemplo *trasparente* y *traspasado*, pues renuncian al empaque de  
 la *n* con que se llena la boca la orgullosa *transformada*:

- Y tu *transformacion* de gentil dama. (Fol. 136 v., l. 28.)  
 Venia cubierto el rostro con vn *trasparente* velo negro. (Fol. 142,  
 l. 35.)  
 ...bien como aquel cuyo coraçon tenia *traspasado* con el dolor del  
 vencimiento. (Fol. 261, l. 16.)  
 ...y *transformada* en labradora. (Fol. 256 v., l. 25.)

## «EMENDAR»

La predilección por las lenguas sabias, tan del gusto de los escritores del siglo de oro, refléjase, aunque no siempre como fuera de apetecer, en el amor á la ortografía clásica. Otros, tocados de espíritu de novedad, admiten, no sabemos si de buen ó mal grado, á la llamativa *n*:

Si mal no me acuerdo he fuplicado a v. m. que no me *emiende* los vocablos. (Fol. 23 v., l. 3.)

...y pareciole fer verdad lo que dezia de fu *emienda*. (Fol. 41, l. 31.)

Aora bien yo te perdono con que te *emiendes* y con que no te mufretes de aqui adelante tan amigo de tu interes. (Fol. 190, l. 34.)

...en trabaxo te pondra el *enmendarla*. (Fol. 86, l. 32.)

..lo qual auian *enmendado* difcretamēte. (Fol. 123 v., l. 19.)

## «RECEBIR» Y «RECIBIR»

No se mitiga la áspera condición del empecatado *recebir*, lleno de soberbia por su cuantioso número (1), con traer aquí unos pocos ejemplos de nuestro moderno *recibir*:

...fueron del muy bien *recibidos*. (Fol. 1 v., l. 14.)

...que con fu madre hauia falido a *recebirle*. (Fol. 65, l. 17.)

*Recebid* señora con vuestro folito agrado. (Fol. 65, l. 21.)

...el mefmo deffeio de *recebiros* por fu Gouernador. (Fol. 153 v., l. 28.)

...a tus merecimientos la merced *recebida*. (Fol. 159 v., l. 5.)

...te aya falido a tí a *recebir* y a encontrar. (Fol. 159, l. 23.)

...feñales que acreditauan el guf- to que *recebian*. (Fol. 206 v., l. 14.)

...fin auer *recebido* lifion, ni daño alguno. (Fol. 209 v., l. 6.)

...*recibiendo* a la feñora Quiteria. (Fol. 83 v., l. 3.)

...como fi la *recibiera* del lado de fu padre. (Fol. 83 v., l. 4.)

...por el guf- to que *recebian* de ver a don Quixote. (Fol. 123 v., l. 5.)

...de que no poco guf- to *recibieron* los oyentes. (Fol. 128 v., l. 34.)

...la qual le *recibio* en ellas. (Fol. 135, l. 30.)

...de todo aquello que la muger del juez *recibiere*. (Fol. 160, l. 25.)

(1) No se citan todos para no fatigar al lector.

## SINGULARIDADES

De reversión á la lengua latina, hay algunos casos; otros obedecen á distintas causas:

De Madrid vltimo de *Otubre*. (Dedicatoria.)

...fe pueden facar por buena Filosofia fus *faciones*. (Fol. 6, l. 7.)

...y los que mas fe han dado a fu *letura*. (Fol. 12 v., l. 2.)

...nūca fe acaban con la *perfeccion*. (Fol. 14 v., l. 23.)

...por quien dize el *tradutor* que tiene por apocrifo este capitulo. (Fol. 18 v., l. 32.)

...y memorable *arquitetura*. (Fol. 28, l. 21.)

...fon *certifsimos* correos. (Fol. 32 v., l. 31.)

...y finalmente todas fus *faciones* de buenas en malas. (Fol. 36, l. 33.)

...ya la *aflicion* mefma. (Fol. 43, l. 25.)

...de la *manifatura* que quedan delineadas. (Fol. 52, l. 15.)

...alcançado *vitoria* de tan valiente Cauallero. (Fol. 53, l. 8.)

...vn *perfetifsimo* Poeta. (Fol. 58 v., l. 18.)

...no fe auentaja a la naturaleza, fino *perficonala*. (Fol. 580, l. 16.)

...fon los de tu *juridicion* agradable. (Fol. 68, l. 28.)

...quitariafe la *elecion* y *juridicion* a los padres. (Fol. 71, l. 2.)

...q̄ despues los moderaron los dos juezes arbitros cō *fatisfacion* de las partes. (Fol. 103, l. 5.)

...dexādolas a la *proteciō* y amparo de los encātadores. (Fol. 111, l. 32.)

...y que los espiritus fe le renouauan para proffeguir de nueuo el *affumpto* de fus Cauallerias. (Fol. 218 v., l. 8.)

...y desembaraçadamente con vn *saluoconduto*. (Fol. 234 v., l. 20.)

## ARCAÍSMOS

Fuera tarea difícil la de reducir á número concreto cuantos con propósito deliberado, en burlas (para ponerlos en la picota), nos ofrece en esta *Segunda parte* el autor de *El Ingenioso Hidalgo*:

...y anduuo difcreta de *adamar* antes la blandura de Medoro. (Fol. 6 v., l. 10.)

...acerca de las *caloñas* que le ponen. (Fol. 9, l. 18.)

- ...donde no se *traduzga*. (Fol. 10 v., l. 5.)  
 No te parece *animalia*. (Fol. 17 v., l. 31.)  
 ...que me tengo de quejar en voz y en *grita* a Dios y al Rey. (Fol. 19 v., l. 21.)  
 ...armado de todas armas en la profundidad del *Tibre*. (Fol. 28, l. 33.)  
 ...facare yo lo que ella tiene escondido en lo secreto de su corazón acerca de lo que al *fecho* de mis amores toca. (Fol. 32 v., l. 18.)  
 ...que *deffaze* tuertos. (Fol. 33, l. 20.)  
 ...no mereceys culpa *non*. (Fol. 33, l. 32.)  
 ...que vueſſa merced la señale con almagre como *retulos* de Catedral. (Fol. 34, l. 17.)  
 Mas *jo* que te estrego burra de mi fuego. (Fol. 35, l. 27.)  
 ...vayan su camino *é* dexenmos hazer el nueſo. (Fol. 35, l. 30.)  
 ...respondio Sancho quien la *vido*. (Fol. 37, l. 27.)  
 ...que buelue *tresquilado*. (Fol. 49 v., l. 27.)  
 ...el Cauallero de los espejos, y su *narigante* escudero. (Fol. 53, l. 2.)  
 ...dar vna lázada con *felize* fueſſo. (Fol. 64, l. 10.)  
 ...todo *visunto* con la mugre de las armas. (Fol. 69 v., l. 7.)  
 ...a quien cubrian vnos muy grandes *antojos*. (Fol. 179 v., l. 7.)  
 ...y la muger y la gallina por andar se pierdē *ayna*. (Fol. 188 v., l. 23.)  
 ...pues estan en vn *fil* las razones de condenarle. (Fol. 195, l. 2.)

## BRUSQUEDADES

Monótonas, por huir de la armonía en el sonido, son, entre otras, estas:

- ...y el *destraydo*, y el lleuado por esos andurriales, foy yo. (Fol. 7, l. 28.)  
 ...que yo os lo *vistire* como vn palmito. (Fol. 19, l. 30.)  
 ...que desde el *emprincípio* me calô y me entendio. (Fol. 23 v., l. 16.)  
 ...andar por los *cimenterios* a todas horas. (Fol. 30 v., l. 26.)  
 ...que es el *ſabidor* de las cosas que han de suceder en este valle de lagrimas. (Fol. 37 v., l. 13.)  
 ...no se estendera el *encantamento* a quitar el conocimiento de Dulcinea a los vencidos y presentados Gigantes y Caualleros. (Fol. 37 v., l. 26.)  
 ...ni lo fera ninguna de las dos, Dios *quiriendo*. (Fol. 45, l. 12.)  
 ...que fino ha venido aqui por arte de *encantamento*. (Fol. 46, l. 20.)

- ...y *riñiremos* a talegazos cō armas yguales. (Fol. 49, l. 28.)  
 ...auiendo ya subido *felicemente* el primer escalon. (Fol. 58 v., l. 23.)  
 En esto del hablar *polido*. (Fol. 72, l. 3.)  
 ...la supercheria está *descobierta*. (Fol. 108, l. 5.)  
 ...fin auer recebido *lision*. (Fol. 209 v., l. 6.)  
 ...*interrōpiendo* el fueño. (Fol. 235 v., l. 11.)

## CONCLUSIÓN

Á tales minucias (dejemos que las califiquen de esta suerte los de ancha conciencia literaria), pudieran añadirse las mil y mil notas que hemos reunido como prueba del escrupuloso examen que sobre la parte más externa del texto se ha hecho.

Más hondo y expuesto á caer en pecado es lo que dice relación con las variantes. Apoyados en conjeturas más deslumbradoras que ciertas, D. Agustín García de Arrieta y D. Eugenio Hartzenbusch, dejando en silencio otros nombres, han cometido con el *Ingenioso Hidalgo* mayor profanación que si se hubiesen propuesto corregir la *Iliada*, de Homero, ó la *Eneida*, de Virgilio, ó si hubiesen querido cercenar sus episodios. Modelo tan elevado como la obra que se analiza, comenta é ilustra, no sufre retoques arbitrarios, porque en libro tan peregrino como el de que se está hablando deben subsistir, tal como la inspiración se lo dictó á Cervantes, las repeticiones, el desaliño de éste y aquel pasaje, los descuidos, las inadvertencias y aun las contradicciones que saltan á la vista de todos y que tanto ofenden á los semieruditos. El libro que ha bastado para que (al menos cuando se habla de él) se pronuncie con respeto el nombre de España, ha de llegar á manos de todos del mismo modo que salió de las de su autor, salvo yerro manifiesto.

Por dicha, no cupo á esta *Segunda parte* la serie de desventuras porque pasó la *Primera* en las tres ediciones que de la misma hizo Juan de la Cuesta. Así, pues, no pide aquí la labor de la crítica la misma solicitud y desvelos que exige la depuración del texto, que desde 1605 á 1615 se multiplicó de tal suerte, que ninguna otra obra halló tan general y favorable acogida. Esa codicia de los editores lleva aneja la precipitación: de ahí que los errores y desacier-

tos venzan en número, con ser tantas, á la multitud de erratas que afean á dichas publicaciones. Pero como no sea ahora el momento oportuno para hacer un cotejo entre variantes y variantes, ya que esto no puede realizarse hasta que estemos próximos al término de la jornada, pongamos fin al preámbulo de las variaciones que como lícitas y de buena ley deban admitirse. Mas será bien advertir que en los dos tomos restantes se descargará no poco la balumba que pesa al pie del texto en los cuatro hasta ahora publicados; porque, razonado ya lo más movedido (el *mesmo* y el *mismo*, el *agora* y *ahora*, el *letor* y *lector*, *dotor* y *doctor*, y tantos otros cambios que abrumaban nuestras páginas), se verán en lo sucesivo con entera claridad las únicas variantes que, hecha esta advertencia, merezcan consignarse.

Decir que el esbozo de la *Primera parte* supera en belleza á lo que todos tienen por dechado de la novela moderna; sostener que la aventura del Caballero del Bosque, aunque llena de graciosos incidentes, pierde no poco de su mérito por haberla preparado Sansón Carrasco; afirmar que la venida de Clavileño, el gobierno de Sancho, el gateamiento, la batalla con el lacayo Tosilos, y la resurrección de Altisidora, junto con la presencia de Roque Guinart, son hechos de escasa invención y que han de estimarse por forzadas las diatribas contra Avellaneda; todo ello, dicho así con aire de triunfo, sostenemos debe reputarse como nota de crítica menuda. Hasta Salvá, crítico miope en este punto, afirma que la transformación de una tosca labradora en Dulcinea del Toboso (cap. 10); que la aventura de los leones (cap. 17); la del barco encantado (cap. 29); la entrevista con la dueña D.<sup>a</sup> Rodríguez (cap. 48), así como las aventuras de las santas imágenes, de las contrahechas pastoras de Arcadia, la del combate con el Caballero de la Blanca Luna y, sobre todo, la sublime concepción del descenso á la cueva de Montesinos y de las maravillas que allí vió D. Quijote; afirma, repetimos, han de tenerse, más que como lindas, que esto fuera rebajar el concepto del arte, por bellas en extremo, bastando por sí solas (aun prescindiendo de la alteza con que las une y junta una idea superior) para dar testimonio de cuanto se aventaja esta *Segunda parte* á la *Primera*; y no nos conduce de que el autor de entrambas mirase con fingida predilección á la que primeramente comenzó á correr de molde, porque, para nosotros, el dicho de que *nunca segundas partes fue-*

*ron buenas*, ha de tenerse, en la pluma de Cervantes, por uno más de sus rasgos humorísticos, satírico en verdad, por la pena que le causaba la distancia, más que del tiempo, del mérito entre una y otra labor.

No descenderemos á razonar por qué este libro, con no estar exento de ciertos errores (en paz sea dicho), será, con todo eso, el monumento más grandioso de la lengua castellana, por el caudal de sus vocablos que nunca envejecen, como han envejecido los de otros tantos libros henchidos de términos que allá se están en el diccionario tres veces arcaico del idioma, allí donde no se respiran las auras de vida, allí donde todo es descolorido, cadavérico y putrefacto. Sus autores serían, no lo dudamos, más sabios que el nuestro, más gramáticos, más retóricos, más ricos tal vez en vocablos; pero menos artistas, menos originales en la concepción y en la expresión de las ideas.

Concluiremos siguiendo á un escritor ni cervantista exaltado ni crítico intemperante, cuando, parodiando lo que dijo Quintiliano del padre de la elocuencia romana, escribe: que cualquiera á quien no agrade la inventiva de tan inimitable historia, ni aplauda sus chistes, ni se recree en las sales y donaires de su dicción, ni se deje arrastrar por las regiones de lo serio ó de lo burlesco, de la verdad ó de la ficción, que con tanta maestría y originalidad recorre su autor; este tal no tiene el gusto ni el tacto fino que se necesitan para apreciar las dotes de una obra eminentemente artística. En una palabra: que debe pronosticar muy mal de su imparcialidad quien no admire las infinitas gracias y bellezas del *Don Quijote*, si por ventura no es un sectario de esta ó de aquella escuela, de este ó de esotro escritor.

## EDICIONES CONSULTADAS

(VEINTISÉIS PARA LA PRIMERA PARTE; VEINTE PARA LA SEGUNDA)

1605.	Madrid . . .	Juan de la Cuesta . . . . .	1. <sup>a</sup>	parte.	C <sub>1</sub> .
1605.	Madrid . . .	Juan de la Cuesta . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	C <sub>2</sub> .
1605.	Lisboa. . . .	Jorge Rodriguez . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	L <sub>1</sub> .
1605.	Lisboa. . . .	Pedro Crasbeeck . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	L <sub>2</sub> .
1605.	Valencia . .	Pedro Patricio Mey . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	V <sub>1</sub> .
1605.	Valencia . .	Pedro Patricio Mey . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	V <sub>2</sub> .
1607.	Bruselas. .	Roger Velpius . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	Br <sub>1</sub> .
1608.	Madrid . . .	Juan de la Cuesta . . . . .	1. <sup>a</sup>	»	C <sub>3</sub> .
1610.	Milán . . . .	{ H. de P. M. Locarni. . . . }	1. <sup>a</sup>	»	Mil.
		{ J. B. Bidello. . . . . }			
1611.	Bruselas. .	{ Roger Velpius. . . . . }	1. <sup>a</sup>	»	Br <sub>2</sub> .
		{ Huberto Antonio . . . . . }			
1615.	Madrid . . .	Juan de la Cuesta . . . . .	2. <sup>a</sup>	»	C <sub>4</sub> .
1616.	Bruselas. .	Huberto Antonio . . . . .	2. <sup>a</sup>	»	Br <sub>4</sub> .
1616.	Valencia . .	Pedro Patricio Mey . . . . .	2. <sup>a</sup>	»	V <sub>3</sub> .
1617.	Barcelona. .	Sebastián Matevat . . . . .	2. <sup>a</sup>	»	Barc.
1662.	Bruselas. .	Juan Mommarte . . . . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Br <sub>3</sub> .
1697.	Amberes . .	H. y Cornelio Verdussen . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Amb.
1738.	Londres. . .	J. y R. Tonson (Mayans) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Ton.
1780.	Madrid . . .	{ Joaquín Ibarra (1. <sup>a</sup> de la	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	A <sub>1</sub> .
		{ R. A. Española). . . . . }			
1781.	Londres. . .	Edvardo Easton (Bowle) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Bow.
1798.	Madrid . . .	Gabriel Sancha (Pellicer) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Pell.
1819.	Madrid . . .	{ Imprenta Real (4. <sup>a</sup> de la	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	A <sub>2</sub> .
		{ R. A. Española). . . . . }			
1826.	París . . . .	Fermin Didot (Arrieta) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Arr.
1833.	Madrid . . .	E. Aguado (Clemencin) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Cl.
1846.	Madrid . . .	Rivadeneira y C. <sup>a</sup> (Aribau) .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Riv.
1850.	Madrid . . .	Gaspar y Roig . . . . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Gasp.
1863.	{ Argamasilla	{ M. Rivadeneira (Hartzen-	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Arg <sub>1</sub> .
	{ de Alba . . .	{ busch) . . . . . }			
1863.	{ Argamasilla	{ M. Rivadeneira (Hartzen-	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Arg <sub>2</sub> .
	{ de Alba . . .	{ busch) . . . . . }			
1877.	Cádiz . . . .	J. R. Rodriguez (Máinez) . .	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Mai.
1880.	Barcelona. .	{ Montaner y Simón (Ben-	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	Benj.
		{ jumea) . . . . . }			
1898.	Londres. . .	{ David Nutt (Fitzmaurice-	1. <sup>a</sup> y 2. <sup>a</sup>	»	F. K.
		{ Kelly y Ormsby. . . . . }			